

2. LA NOVELA ANTERIOR A 1939

La narrativa anterior al 39 presenta tres generaciones: la Generación del 98, el Novecentismo y la Generación del 27.

LA NOVELA DE LA GENERACIÓN DEL 98

En los primeros años del siglo XX la novela que se escribe mayoritariamente en España es continuación del Realismo y Naturalismo del siglo XIX. Entre los rasgos que definen este tipo de novela podemos destacar:

- Narrador omnisciente.
- Orden lineal.
- Aspira a la objetividad.
- Pretende reflejar la realidad.
- Sólo ofrece una perspectiva o punto de vista sobre esa realidad.
- La acción y el carácter de los personajes son las bases de las obras.
- Estructuración clásica en Introducción, nudo y desenlace.

Frente a este tipo de novela, los escritores jóvenes de la época intentarán hacer algo diferente, radicalmente distinto. Hubo dos reacciones:

A) La reacción del Modernismo esteticista. - Pretendía hacer una novela donde predominasen los valores técnicos y formales; es decir, una novela en la que el esteticismo era la prioridad. En esa línea va Rubén Darío con sus *Relatos*, Valle-Inclán con el libro *Femeninas* (1895) o Pío Baroja con *Vidas sombrías* (1900).

B) La reacción postmodernista o del 98.- En el año 1902 aparecieron cuatro novelas que marcarán la pauta de las obras posteriores de los autores del 98. Estos relatos rompen definitivamente con la novela de estilo realista. Los rasgos que las caracterizan son:

- Subjetivismo total.
- Renovación de las técnicas narrativas:
 - Eliminan el narrador omnisciente.
 - Perspectivismo.
 - Primacía del diálogo sobre la narración.
 - Alteración del tiempo lineal de la narración. Tres procedimientos principales:
 - Simultaneidad.
 - Elipsis.
 - Saltos temporales.
- Disminución de la importancia del argumento (y de la acción).
- Aparición del personaje colectivo.

Estas renovaciones de la novela realista no son exclusivas de la literatura española, sino que coincide con una tendencia de la literatura occidental de esta época: James Joyce, Thomas Mann, Marcel Proust y Virginia Wolf, entre otros muchos.

En 1902 publican en España autores significativos como Azorín, Unamuno, Baroja y Valle-Inclán, los cuales inician un camino marcado por los siguientes rasgos:

- 1.- Denuncia de los males de España: el caciquismo, el hambre y la ignorancia...
- 2.- Pesimismo ante la situación histórica (el desastre colonial de 1898) y ante el desmoronamiento de los valores sociales y espirituales.
- 3.- Influencia de la filosofía: los planteamientos existencialistas de Kierkegaard y Schopenhauer (el escepticismo, la vida como algo absurdo y carente de sentido)
- 4.- El dolor de España y Castilla como profundo símbolo de patriotismo casticista
- 5.- **Renovación estética o del estilo** mediante:

A) El subjetivismo o antirrealismo: no se persigue, como en la estética realista, la reproducción exacta de la realidad, sino la expresión de la realidad interior.

B) Concepción totalizadora: la novela es un género multiforme, en el que tienen cabida también la reflexión filosófica, el ensayo, el lirismo... (Azorín habla de 'novela permeable').

La literatura del 98 se preocupó, fundamentalmente, por cuatro temas:

A) El tema existencial. - La vida humana y su sentido, la soledad, la tristeza y la melancolía, el amor y la ausencia del amor, etc...

B) El tema religioso. - Muy vinculado con el anterior, ya que la Dios puede ser lo que de sentido a la vida humana. La existencia o la no existencia de Dios, el problema del alma y la inmortalidad, la fe, la razón y el corazón, son preocupaciones que aparecerán en sus textos.

C) El tema social.- Todos estos autores intentaron en uno u otro momento de sus vidas, transformar la vida española: analizaron las causas de la decadencia del país, así como los problemas concretos que existían en los primeros años del siglo.

D) La literatura también apareció como tema en sus obras: intentaron definirla y adaptar los distintos géneros literarios a sus fines.

UNAMUNO (1864/1936)

Unamuno acuñó el término "*nivolas*"; Unamuno se sirvió de la novela para dejar testimonio de su intimidad agónica, para la reflexión sobre sus ideas obsesivas sobre la religión, la vida, la muerte y la propia conciencia. Para ello interviene en el relato, dialoga con sus personajes, los convierte en símbolos, interpela al lector...

NOVELAS MÁS IMPORTANTES: En 1914 publica Unamuno la que, sin duda, es su mejor novela: "**Niebla**". Lo que más sorprende al lector de esta obra es la utilización del conocido juego vida-literatura: Augusto Pérez, el protagonista de la novela, se enfrenta con su creador en un ambiente de confusión entre lo que es verdad y lo que es ficción.

Unamuno también se sintió atraído por el tema de la lucha entre hermanos, por la historia bíblica de Caín y Abel. Este motivo fratricida sirve de base a su novela "**Abel Sánchez**" (1917) Tras "**La tía Tula**" (1921), Unamuno publica "**San Manuel Bueno, mártir**" (1930). En esta obra aparecen todos los motivos que, recurrente e insistentemente, habían ido apareciendo en sus novelas anteriores: la lucha agónica del individuo en este mundo, el creer y el aparentar creer, la soledad, los problemas de la fe, la vida como sueño... Cuenta la historia de un cura de pueblo que ha perdido la fe, pero que aparenta tenerla para que sus feligreses mantengan intactas sus creencias religiosas.

VALLE INCLÁN (1866/1936)

Dos estilos definen la obra de Valle: **modernismo y esperpento**.

Los años iniciales están marcados por la tendencia modernista y representados por las cuatro "**Sonatas**", subtituladas "**Memorias del Marqués de Bradomín**": **Sonata de otoño** (1902), **Sonata de Estío** (1905), **Sonata de Primavera** (1904) y **Sonata de invierno** (1905); supuestas memorias del Marqués de Bradomín, una especie de donjuán, "feo, católico y sentimental". De esta primera época también es la trilogía de "**La guerra carlista**" (1908/1909), que narran episodios de la última guerra carlista de España.

Entre las obras marcadas por el **esperpento** destaca la que sin duda, es una de las mejores novelas de la primera mitad del siglo XX, "**Tirano Banderas**" (1926). Por último las tres novelas del "**Ruedo ibérico**" (1927-1932) reflejan la historia y vida de nuestro país desde el reinado de Isabel II hasta el desastre del 98.

AZORÍN.-(1873-1967)

En las novelas de Azorín (José Martínez Ruiz) la narración se fragmenta en instantáneas que congelan el tiempo y captan la impresión del instante. Ejemplo de novela impresionista son La voluntad, Antonio Azorín, Confesiones de un pequeño filósofo Más tarde escribe “Don Juan” (1922) y “Doña Inés” (1925), en las que se describe minuciosamente el ambiente y la sensibilidad de los personajes.

PÍO BAROJA (1872/1956)

Es el novelista más importante de la Generación del 98 y el que se acerca más, aunque se diferencia de ella, a la forma tradicional de narrar del siglo XIX. Dentro de su obra cabe distinguir dos vertientes temáticas: por una parte está su gusto por los relatos de aventuras centradas en delincuentes o en marineros (*Zalacaín el aventurero*, *Las aventuras de Shanti Andía*) y, por otro, su obsesión por tratar, valiéndose de las técnicas propias de la novela, los grandes temas sociales, políticos y filosóficos del momento; por criticar abiertamente el atraso de España valiéndose de personajes intelectuales que, por otra parte, se encuentran incapacitados para la acción. Así surgen novelas como *El árbol de la ciencia* o *Camino de perfección*. Dentro de esta corriente, aunque con menos trasfondo filosófico se encuentra una de sus novelas más conocidas: *La busca*, donde se narra una historia muy parecida a las de la picaresca clásica. Baroja destaca porque, aunque trató temas intelectuales y filosóficos en sus obras –que se convirtieron a veces en auténticos ensayos-, posee un estilo sencillo, plasma unos diálogos muy reales y dota a sus obras de una gran variedad de ambientes y personajes.

Sus novelas se caracterizan por los siguientes rasgos:

- 1.- Novelas centradas en un personaje -activo y dominador o pasivo y sin voluntad
- 2- Acción y diálogos abundantes
- 3- Marcada presencia del narrador a través de comentarios y reflexiones
- 4-Descripciones impresionistas a base de pinceladas o unos pocos detalles físicos y psicológicos
- 5- **Cierto desaliño expresivo** (exagerado por los críticos).

Su producción narrativa: se suele organizar en grupos de tres novelas (trilogías) que siguen un tema común. En estos relatos el autor parte de una observación de la realidad en muy variadas manifestaciones:

Primera etapa (1900-1912) **Trilogías:**1.- La lucha por la vida (**La busca**. *Mala Hierba*. *Aurora roja*); 2.- La tierra vasca (- *La casa de Aizgorri*. - *El mayorazgo de Labraz*. - **Zalacaín el aventurero**). 3.- La raza: (- *La dama errante*. - *La ciudad de la niebla*. - **El árbol de la ciencia**); 4.- El mar: (**Las inquietudes de Shanti Andía**-*El laberinto de las sirenas*- *Los pilotos de altura*.-)

Segunda etapa (1913-1936): (**Memorias de un hombre de acción**) serie de novelas sobre un personaje llamado **Avinareta** .

-**Tercera etapa** (1939-1956): **Desde la última vuelta del camino** (memorias).

NOVELA NOVECENTISTA (GENERACIÓN DEL 14)

Destacaremos a los escritores que introducen novedades importantes en el tratamiento de las novelas. Y entre ellos los principales serán **Ramón Pérez de Ayala** y **Gabriel Miró**. Gran influencia tendrá la figura de **Ramón Gómez de la Serna**, pero más en el terreno de la poesía. Todos estos autores suponen una superación de los patrones o esquemas narrativos anteriores.

- **GABRIEL MIRÓ**. Destacan sus obras *Nuestro Padre San Daniel* (1921), y *El obispo leproso* (1926). Transcurren en Oleza (trasunto de Orihuela), representación de un mundo nebuloso, casi desaparecido, que el autor pretende rescatar. *Las cerezas del cementerio* (1910) y *El abuelo del rey* (1915) son otras obras importantes.

- **RAMÓN PÉREZ DE AYALA** (1888-1962) Ramón Pérez de Ayala. Sus primeras cuatro novelas, **Tinieblas en las cumbres** (1907), **A.M.D.G** (1910), **La pata de la raposa** (1912) y **Troteras y danzaderas** (1913) tienen un marcado carácter autobiográfico. Relatan la crisis de conciencia individual, próxima a los tipos pasivos y existencialmente desorientados de las novelas de principios de siglo.
En los años veinte escribe novelas intelectuales como **Belarmino y Apolonio** (1921), **Tigre Juan y El curandero de su honra** (1926). Lo importante de estas novelas no es la trama sino las reflexiones diversas (filosóficas, literarias, estéticas...) que las acercan al ensayo. Predomina el tono reflexivo, la ironía y en cuanto a la técnica, el perspectivismo (contraste de varios puntos de vista).
- **RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA**. La base de su producción literaria es la greguería, frase o apunte breve que encierra una pírueta verbal o una metáfora insólita: "Humorismo + Metáfora = Greguería".
Como novelista, Ramón rompe los moldes del género. En sus obras cabe de todo. La más famosa es **El torero Caracho** (1927). No podemos olvidar **El Novelista** (1924), historia de un autor en busca de motivos para sus novelas y de imaginación. **El doctor inverosímil** (1921) narra la historia de un médico que cura por medio de extraños métodos.

LA NOVELA HACIA 1927

En los mismos años en los que llega a su auge la generación poética de Guillén, Lorca... están escribiendo en líneas distintas al menos otros dos grupos de autores. El primero está formado por novelistas republicanos que padecieron el exilio: Benjamín Jarnés, Juan Chabás, Rosa Chacel, Juan José Domenchina, Max Aub o Francisco Ayala; estos autores, en sus primeras obras, practican una novela en línea con el "arte deshumanizado" que planteaba Ortega y Gasset. El segundo grupo (llamado **nuevo romanticismo**) plantea una novela social muy comprometida con la ideología revolucionaria: José Díaz Fernández, Ramón J. Sender y César M^º Arconada.